

Josué 24 - Serafín de Ausejo 1975

- 1.Reunió Josué en Siquén a todas las tribus de Israel y convocó a los ancianos de Israel, a los jefes, a los jueces y a los escribas, que se presentaron ante Dios.
- 2.Dijo entonces Josué a todo el pueblo: "Así habla Yahveh, Dios de Israel: vuestros antepasados: Téraj, padre de Abrahán y de Najor, habitaron desde antiguo al otro lado del río, y dieron culto a dioses extraños.
- 3.Yo tomé a vuestro padre Abrahán de la otra parte del río y le hice caminar por todo el país de Canaán, multipliqué su descendencia y le di Isaac.
- 4.A Isaac le di Jacob y Esaú; a Esaú le di en posesión el monte Seír, mientras que Jacob y sus hijos bajaron a Egipto.
- 5.Después envié a Moisés y a Aarón, y herí a Egipto del modo que lo hice, y os saqué de allí.
- 6.Hice salir, pues, a vuestros padres de Egipto, y vosotros llegasteis al mar. Los egipcios persiguieron a vuestros padres con carros y caballos hasta el mar Rojo.
- 7.Clamaron ellos a Yahveh, y él puso tinieblas entre vosotros y los egipcios y volcó sobre ellos el mar, que los cubrió. Con vuestros propios ojos visteis lo que hice en Egipto. Después vivisteis muchos años en el desierto.
- 8.Os he introducido en el país de los amorreos que habitaban al otro lado del Jordán. Os combatieron, pero yo los entregué en vuestras manos, y vosotros habéis ocupado su territorio, porque yo los exterminaba delante de vosotros.
- 9.Surgió entonces Balac, hijo de Sipor, rey de Moab, que combatió contra Israel y envió a llamar a Balaán, hijo de Beor, para que os maldijese.
- 10.Pero no quise escuchar a Balaán; por el contrario, tuvo que bendeciros, y yo os libré de su mano.
- 11.Después, habiendo atravesado el Jordán, llegasteis a Jericó. Pelearon contra vosotros los dueños de Jericó, así como los amorreos, los perizeos, los cananeos, los hititas, los guirgaseos, los jiveos y los jebuseos; pero yo los entregué en vuestras manos.
- 12.Envié delante de vosotros el pánico, que expulsó, ya antes de que llegara, a los dos reyes amorreos. No fue debido a tu espada ni a tu arco.
- 13.Así os entregué una tierra que no habías trabajado y unas ciudades que no habíais construido y en las que, sin embargo, habitáis; viñas y olivos que no habíais plantado y de los que, sin embargo, os alimentáis.
- 14.Ahora, pues, temed a Yahveh y servidle con integridad y lealtad. Apartaos de los dioses a los que sirvieron vuestros antepasados al otro lado del río y en Egipto, y servid a Yahveh.
- 15.Pero si os parece mal servir a Yahveh, escoged a quién habéis de servir: a los dioses a los que sirvieron vuestros antepasados al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis. Yo y mi casa serviremos a Yahveh".
- 16.El pueblo respondió: "¡Lejos de nosotros abandonar a Yahveh para dar culto a otros dioses!
- 17.Porque Yahveh, nuestro Dios, es quien nos hizo subir, a nosotros y a nuestros padres, de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud; él es quien obró ante nuestros propios ojos estos grandes prodigios; él es quien nos protegió en todo el camino por donde hemos andado y en medio de todos los pueblos por los que hemos pasado.
- 18.Además, Yahveh expulsó de delante de nosotros a todos los pueblos, así como a los amorreos que

Josué 24 - Serafín de Ausejo 1975

habitaban en el país. También nosotros serviremos a Yahveh, porque él es nuestro Dios".

19.Entonces Josué dijo al pueblo: "No podréis servir a Yahveh, porque es un Dios santo, un Dios celoso, que no soportará vuestras faltas y pecados.

20.Si abandonáis a Yahveh y servís a dioses extraños, él se volverá para traer el mal contra vosotros y para aniquilaros, aun después de haberos hecho tanto bien".

21.El pueblo respondió a Josué: "¡De ningún modo! Nosotros serviremos a Yahveh".

22.Entonces Josué dijo al pueblo: "Vosotros sois testigos contra vosotros mismos de que habéis elegido a Yahveh para servirle". Ellos respondieron: "¡Somos testigos!".

23."Pues bien, apartad los dioses extraños que hay en medio de vosotros, e inclinad vuestro corazón hacia Yahveh, Dios de Israel".

24.El pueblo respondió a Josué: "¡A Yahveh, nuestro Dios, serviremos, y obedeceremos su voz!".

25.Aquel día, Josué pactó alianza con el pueblo y le dictó estatutos y normas en Siquén.

26.Luego escribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios. Y tomando una gran piedra, la erigió allí, bajo la encina que hay en el santuario de Yahveh.

27.Josué dijo a todo el pueblo: "Mirad: esta piedra servirá de testigo contra vosotros, pues ella ha escuchado todas las palabras que Yahveh os ha dicho; y también servirá de testigo contra vosotros, para que no reneguéis de vuestro Dios".

28.Luego Josué despidió al pueblo, y cada uno se fue a su heredad.

29.Algún tiempo después murió Josué, hijo de Nun, siervo de Yahveh, a la edad de ciento diez años.

30.Lo sepultaron en terreno de su heredad, en Timná Séráj, que está en la montaña de Efraín, al norte del monte Gaás.

31.Israel sirvió a Yahveh durante todos los días de Josué y durante todos los días de los ancianos que sobrevivieron a Josué y que conocían todo cuanto había hecho Yahveh por Israel.

32.Los huesos de José, que los israelitas habían subido de Egipto, fueron enterrados en Siquén, en la parte del campo que Jacob había comprado a los hijos de Jamor, padre de Siquén, y que, por cien monedas, había pasado a ser propiedad de los hijos de José.

33.También murió Eleazar, hijo de Aarón, y lo sepultaron en una colina que él había dado en propiedad a su hijo Pinjás, en la montaña de Efraín.